

REMEMBRANZA

Con motivo de aproximarse la fecha del veinticinco aniversario de la publicación del FERROCARRIL CATOLICO, acude a mi memoria el recuerdo de las publicaciones alcazareñas fenecidas, todas las cuales fueron mucho más presuntuosas que el FERROCARRIL, pues no en balde eran obra de juventud, sin que a pesar de eso o tal vez por eso, ninguna alcanzara la longevidad de éste ni mucho menos.

Nos referimos a las publicaciones auténticas, con vida propia e independiente y alguna ilusión que realizar cuyo prototipo puede ser LA ILUSTRACION MANCHEGA o TIERRA MANCHEGA, no aquellas otras más numerosas y combativas, nacidas para cubrir necesidades electorales y desaparecidas apenas concluida la votación, con notoria equivocación y pobreza de quienes las costeaban, pues la política no puede consistir en agraviar al adversario y crearle una atmósfera de desprestigio para quitarle votos. Ya ha habido conatos de esta clase de publicaciones, pero volveremos a encontrarlas en todo su esplendor y no estaría mal que no empecaran.

Aparte los impulsos juveniles, de fondo amoroso indisimulable, las publicaciones locales surgieron de la emulación despertada por la prensa de Madrid ampliamente reseñada en diversos capítulos de esta obra, fundamentales para el conocimiento de la vida local, es decir que fue el ambiente alcazareño, lo de ser o querer ser segundo Madrid, lo que las originó, lo mismo que la afición al teatro. El caso de la ILUSTRACION MANCHEGA, movida con ciertos aleteos remotos del romanticismo, no puede ser más característico ni más representativos sus hombres, Antonio el Maestrín, Julio Lescorbourea, el fondista francés y Gaspar Santos, fundamentalmente. Como lo fue LA HOJA PARLANTE no menos idealista enarbolando la bandera del liberalismo alcazareño, de fondo religioso austero y digno, como instaurado por Don Tomás Tapia y por lo tanto con tendencias anticlericales, por lo de la cuña de la misma madera, que asimiló íntegramente LA HOJA y sostuvo con ágil viveza, tenacidad y aplauso, Enrique Puebla.

Hay que consignar sin embargo, que esta HOJA, tan acertadamente titulada, recibida con franca simpatía y esperada con anhelo los días de su publicación, no logró la difusión y la firmeza de las otras publicaciones citadas. Y el que no la lograra es un hecho relevante de la psicología alcazareña, enemiga de los extremismos, pues se debió a su matiz anticlerical dimanante del sacerdote Don Tomás Tapia, perceptible aunque velado y decisivo, contenido por la formación y la educación. No solo circuló menos de lo que había derecho a esperar por la gran masa ciudadana que la apoyaba sino que vivió menos tiempo del debido y que merecía por sus virtudes cívicas que nadie ha igualado después.

TIERRA MANCHEGA surgió de las necesidades públicas más apremiantes y tendrá siempre en su favor el haber contribuido a resolver el problema de las aguas y su evacuación, problema general, igual para todos los barrios y familias que sólo un criterio ecléptico que supiera hacer-